

LA UNIDAD

DEL PUEBLO CHINO NO ES SOLAMENTE una alianza momentanea para HACER FRENTE AL INVASOR

JAPONES

Es la unificación total de este gran país, que involucra

una honda transformación del orden social y que **GARANTIZA**
—EL PROGRESO Y RESURGIMIENTO DE CHINA—

El proceso de unificación de China, que ha puesto ya a los invasores al borde del fracaso, además de salvar al país como nación independiente, encierra un proceso de transformación social, de revolución política, de una enorme trascendencia para el pueblo chino, y para el progreso y bienestar de la humanidad entera. Señala la terminación de la quía y el caudillismo que desde hace miles de años azotan este país, y marca el comienzo de una era de prosperidad para los trabajadores chinos.

Salta a la vista que en la inmensa superficie habitada por la inmensa población de la república China, carente de medios de comunicación, la unificación, y la formación de un gobierno central, que enlace las relaciones de producción y cambio, requiere un proceso de desarrollo lento y difícil.

La falta de solución a este problema, ha sido causa decisiva de la enorme miseria que ha sufrido este pueblo.

Los acontecimientos históricos más remotos que conocemos de China, nos demuestran que la existencia del Celeste Imperio, como nación unificada, era muy relativa. El Gobierno central de Peking, mantenía sujeta generalmente a los gobernadores de las provincias, pues contra cualquiera de ellos que lanzara sus fuerzas, tenía asegurado un triunfo militar. Pero esto sólo le garantizaba la sumisión militar de estos virreyes. No podía el Emperador tener el dominio administrativo, y menos económico de las provincias alejadas de la capital. Los jefes militares gobernaban a su antojo, trataban a sus vasallos como mejor les parecía, y luchaban frecuentemente entre ellos por cuestiones de límites, o persiguiendo el pillaje y conquista.

Los gobernantes de las provincias se limitaban a enviar a Peking los tradicionales tributos en señal de sumisión, sin que sus relaciones con el resto del imperio pasaran a más.

Esta estructura económica y política se prolongó en China hasta nuestros días. Y no

solamente se prolongó, sino que la división interna se agravó, que lo llevó a la formación de una estructura militarista feudal, que ha impedido todo progreso. Naturalmente, los más perjudicados fueron los trabajadores, que año con año perecían por millones a causa de la miseria o de la guerra.

El sistema militarista moderno de China, estuvo caracterizado hasta hace muy poco, por la existencia de ejércitos particulares, totalmente desligados del gobierno central. El origen histórico de estos ejércitos particulares, está en una medida tomada por el viceroy Yuan Shi Kai. Este, en tiempo de la revolución contra el imperio, se declaró en rebeldía, y con siete de las mejores divisiones del ejército, se apoderó de una gran área del país. Para conseguir el apoyo de sus lugartenientes, dividió la tierra conquistada en feudos, y los distribuyó entre aquéllos para que la explotaran como dueños absolutos. Estos jefes gobernaron con un despotismo cruel e inhumano, llegando frecuentemente al azote, la tortura y la masacre como medios favoritos para conseguir los tributos. Estos caudillos se convirtieron progresivamente en fuerzas cada vez más incontrolables e indisciplinadas.

Todo el peso de esta anarquía y desorganización caía sobre el pueblo. Los países imperialistas, que perseguían concesiones económicas o territoriales, fomentaron la existencia y el enriquecimiento de los caudillos militares, para conseguir sus objetivos. Vino entonces la enmarañada red de intrigas, de sobornos y de intervenciones que han caracterizado la política China desde que se puso en contacto con las naciones "civilizadas". Pero en medio de todas estas penalidades y crímenes, el pueblo chino, comenzó a orientarse y a buscar la liquidación del caudillismo. Comprendió que mientras existiera la anarquía que representaban los jefes militares, el país estaba incapacitado para resistir a los invasores que lo desmembraban, y para hacer progresar su economía.

Aparecieron los primeros amagos de unidad nacional con la formación del partido Nacionalista Chino, llamado Ku-Ming-Tang, y la alianza de éste con el Partido Comunista Chino. Sin embargo, pronto volvió con la presión que comenzó a ejercer sobre ella, el naciente capitalismo occidental. Al agudizarse este problema, cayó el país en un caos es

to surgieron traiciones por parte de algunos militares del Ku-Ming-Tang y la alianza se rompió.

Los invasores aprovechaban esta división para lanzar una agresión tras otra. Así se perdió Korea, Manchuria, y las cinco provincias del condado de Chajar-Hopey. Además de numerosas concesiones económicas y territoriales a diversas potencias imperialistas.

Pero el pueblo chino comprendió que la salvación de China estaba en la liquidación de la anarquía, y en el encauzamiento de su economía y su política por las sendas de la revolución. El pueblo entero volvió sus ojos a Rusia, como único país capaz de ayudar a los trabajadores, sin pedir a cambio concesiones, como to

dos los países imperialistas. Ante esta decisión popular los diferentes jefes y gobernantes que no querían ser depuestos, tuvieron que plegarse a la opinión del país, y ayudar a las fuerzas revolucionarias en su transformación de China. Una de las primeras consecuencias de esta victoria del pueblo, fue la resistencia a los invasores japoneses, y la liquidación de sus sirvientes en el país.

En medio de esta terrible guerra que soporta China en estos momentos, se está librando también una guerra interior contra los antiguos métodos. China no solamente lucha en estos momentos contra invasores para conseguir su independencia, sino que lucha

también por implantar un régimen que garantice esta independencia y que la haga merecedora de ella.

China no solamente lucha por librarse de la opresión extranjera, sino también por librarse de la opresión interna. A pesar de lo trágica y dolorosa que es esta doble guerra a muerte, China, el pueblo chino, tiene todos los triunfos en su mano. Sus recursos económicos y humanos son enormes e inagotables. China saldrá triunfante de esta terrible guerra para bien de todos los países coloniales y semi coloniales como el nuestro, y resurgirá dentro de un régimen de mayor justicia social.

China no solamente lucha por librarse de la opresión extranjera, sino también por librarse de la opresión interna. A pesar de lo trágica y dolorosa que es esta doble guerra a muerte, China, el pueblo chino, tiene todos los triunfos en su mano. Sus recursos económicos y humanos son enormes e inagotables. China saldrá triunfante de esta terrible guerra para bien de todos los países coloniales y semi coloniales como el nuestro, y resurgirá dentro de un régimen de mayor justicia social.

Por Joaquín Gutiérrez

En donde crecía el bambú ahora crece el ciprés, que en las entrañas de China quiere entrar el japonés.

Por mar de corales tibios y en la punta del bauprés viene el marino sangriento: alfanja de ira filosa y alma embadurnada en pez.

CHINA

Chino, que viene el nipón, despierta de tu letargo, Corren los chinos menudos en arrozales de raso. El marfil del abanico con dioses de verde manto susurrales al oído recias palabras de ánimo. Sacude tu sueño de opio que ya vienen los nipones. Los farolitos de alarma se regaron desde el norte y hubo un hervor de reflejos de la mañana a la noche. Ya vienen cruzando el mar repitieron los tambores. Tamborilearon las lacas con chillidos de sus goznes oblicuos ojos de espanto. Campanas de viejos cobres llenaron de gritos verdes los erizados temores...

En las riberas del río desembarcan los nipones. Con susurros de sandalias se reclutaron los jóvenes; las novias los vieron ir con sus lindos pies deformes y gotas de sangre clara brotaron de sus pezones. Caracolear de caballos rompe el viento del silencio la metralla rechinando. La guerra llegó sangrienta, infames los que la hicieron pero hay un pueblo que lucha y no vencerán a un pueblo.

En donde crecía el bambú ahora crece el ciprés, que en las entrañas de China quiere entrar el japonés.



GENERAL MAO TSE TUNG

HOY a las 7.30 GRAN MITIN En el Salón HOY
Hablarán Efraim Jiménez Guerrero y Carlos Luis Fallas sobre los
Congresos Obreros de México, y Manuel Mora respecto a los límites

Pésame

TRABAJO da su más sentido pésame a los compañeros Roberto Brenes y Andrés Montero por la muerte de su hermana

La célula a que ambos pertenecen, nos encarga también hacer presente a los compañeros, sus muestras de condolencia.

VISITE el

Café Alvarez

El mejor RESTAURANT por su

MENU y por su servicio

LOS FAMOSOS PAÑUELOS

"FINISIMOS"

MACO

Han llegado en 20 diferentes estilos

Haga sus órdenes a

LA COMPETIDORA

TELEFONO 4176 PASAJE AMERLING APARTADO 390